

DISCURSO DEL COORDINADOR PRINCIPAL DEL CINC-ANSP EN LA PRESENTACIÓN PÚBLICA DEL SEGUNDO NÚMERO DE LA REVISTA "POLICÍA Y SEGURIDAD PÚBLICA" SOBRE CRIMINALIDAD ORGANIZADA TRANSNACIONAL

Hacer investigación en un país pobre y periférico es una condición de realidad profunda y difícil de contestar y por lo tanto síntesis complicada que no cabe en unas cuantas líneas. Son tantas las aristas sobre las que hay que reflexionar para caminos tan espinosos y delicados como la confección de nuevo conocimiento.

Generalmente se tiene claro para qué queremos investigación científica, hay debate sobre cómo queremos hacerla, incluso como sociedad y como Estado se fijan los horizontes hacia donde se desea transitar con esta producción humana. Implica una vuelta a la raíz básica, investigar para resolver problemas; pero la correlación estratégica entre estos dos campos de fuerza no necesariamente es simétrica; muchas veces la complejidad demanda recursos de mucha sencillez básica y aquello que consideramos elemental requiere esfuerzos complejos y sostenidos.

¿Tenemos claridad sobre el tipo de problemas que tenemos como sociedad? ¿La naturaleza de las mismas pertenece a la lógica del tercer mundo? Y ante las mismas replicamos con soluciones del primer mundo. Las tecnocracias especializadas también tienen dilemas significativos, desde pasar por respuestas del primer mundo a planteamientos empobrecidos y tercermundistas hasta impregnar las ideas de avanzada a través lógicas individualistas, fragmentadas, sin implicación práctica, sin capacidad de resolver el problema original y atosigado por la tiranía burocrática.

Los esfuerzos de investigación científica aún son insuficientes, podríamos incluso hacer el ejercicio de sumar todos los presupuestos públicos y privados, gubernamentales y no gubernamentales, universitarios y de diversa índole, viéndonos obligados a reconocer su limitada escala a nivel de presupuestos nacionales y en relación al PIB del país. Median tantos factores restrictivos en el proceso, desde las posturas ancladas en los recursos económicos; subestimando la capacidad creadora de la gente y el impulso vital para su autodescubrimiento. Proliferan también los burócratas, los amigos del formalismo administrativo, al respecto el francés Lacroix apuntaba, inicia la cita, abro comillas *"el formalismo administrativo [...] ayuda poderosamente a no captar lo esencial, se llenan papeles, se regulan formalmente los problemas, sin preocuparse para nada de su alcance fundamental. Es un comportamiento muy mezquino de contable, que, a la postre, se siente satisfecho por el mero hecho de que sus cuentas son impecables; lo que cuentan son los libros y no su significado; poco importa que el balance sea excedentario o deficitario, con tal de que los libros sean correctos y pulcros"*; cierro comillas, fin de la cita; reflexión contenida en el libro "Los hombres ante el fracaso", se trata pues de entusiastas de los números, de los productos de investigación generados y de las propuestas comprometidas para la generación de los mismos; esfuerzo mecánico para registro de índices y estadísticas que pocos reconvierten para líneas de trabajo emergentes y renovadas o al menos sin la celeridad debida. Otros son adherentes del rendimiento, es decir, la investigación científica y el nuevo conocimiento es cuestión de meta de producción, se rinde culto a lo cuantitativo y no se es minucioso en el proceso; la calidad y la excelencia son atributos de los japoneses para logro posterior; sin que alguien se responsabilice de revelar los plazos y sus alcances.

Hacer investigación en un país pobre, es un lio que vale la pena tratar; pero es un matrimonio con las condiciones de supervivencia imperantes. Se piensa mejor con alimento suficiente en un plato y una barriga llena. Y aun teniendo garantía

de los mismos nos encontramos con otros cuatro tipos de grupos, que a falta de hacernos pensar en las cosas realmente importantes, desincentivan, inhiben y desmoralizan o ¿Acaso nos dan esperanza?

Ese primer grupo arrastra consigo a los "hacelotodo", tal y como apuntaba ese gran poeta e intelectual nuestro Roque Dalton en su Poema de Amor, ... Es decir, los salvadoreños hacen de todo para sobrevivir, quedar bien o mostrarse campeones aunque ello les cobre la salud y la vida misma. Existe una buena cantidad de esta tipología en medio de la pequeña cantidad de investigadores en nuestra comunidad académica nacional, "hacelotodo" que son al mismo tiempo gerentes administrativos, que se sumergen en mares y mares de papeles y formatos; pero también son editores, portadores de la visión, autores comprometidos con su cuota, pares evaluadores, que revisan porque son pocos los voluntarios para tan noble y delicada tarea: y así además correctores estilo, publicistas, requirentes, hasta diplomáticos cuando hay crisis y posiblemente portadores de ultimátum cuando se ha estimado que las cosas no saldrán bien.

Estos investigadores conviven por necesidad con otro grupo, los devotos del conformismo, cuya filosofía y trabajo alcanza hasta donde las circunstancias permitan; suelen estrellarse en los muros de los viejos estilos de hacer las cosas y terminan sediento al pesimismo galopante, al que sortean y dan por sentado " que no hay suficientes recursos" o "que los trámites así se han hecho siempre"; sin que medie el hecho que la ley y las formas de trabajo están expuestas para perfeccionarse y se conviertan así en mecanismos habilitantes de repercusión positiva y no factores restrictivos en carácter perpetuo o eternizadores de problemas.

Luego nos encontramos también con los fordistas, los partidarios de la meta de producción en materia de investigación científica, sin que medien distingos de camisa, propuestas estratégicas, zapatos, diagnósticos institucionales, pantalones, artículos científicos, calcetines y otras agendas de investigaciones desmontables y adaptables a los pulsos políticos, los tiempos de escasez y la falta de competitividad en la fábrica del conocimiento científico.

El rendimiento en la producción científica puede significar tantos ensayos por año, que se traducen en proyecciones diarias para revisión de literatura, contacto de público de interés, diseño de entrevistas, confección de instrumentos de encuesta u otros experimentos en el campo; luego programar muchas horas vuelo para la imaginación y el pensamiento; y preparando la receta; una vez que se ha pasado satisfactoriamente la etapa de supermercado y su provisión de insumos y captura de materia prima. Para apoyo a la investigación; la cuota de producción puede significar también y en los mejores tiempos, muchas reuniones, elaboración de informes de las mismas, escribir unos 15 correos diarios y leer otra similar cantidad, atender visitas, buscar colaboradores de fórmula para el proyecto, realizar una cantidad desconocida o de complicada cuantificación de llamadas telefónicas.

Después de todo ese holocausto de neuronas, derroche de energía y otros tal vez el departamento de producción obtenga un escrito de 40 páginas, o un libro de 80 páginas, eso sí aporte carrereado pero importante.

Esta gran familia de investigadores, académicos y escritores de pininos intelectuales convive finalmente con el santo oficio; los descalificadores de todo, los menospreciadores de lo vanguardista y los temerosos de pensar, pensar para cambiar y cambiando dejamos de resignarnos con los fatalismos.

Con esto he pretendido exponer en forma muy apretada, descarnada y sobre todo

con la auto censura debida, una parte de la realidad inmersa en el quehacer científico del país y otros circunvecinos; con el énfasis de que es un esfuerzo desde un país pobre y periférico que requiere comprometer mucha voluntad y constancia para organizar comunidad académica, extender cultura de investigación y diversificar y desarrollar líneas investigativas consecuentes con la realidad del país y el entorno planetario en el que se circunscribe.

No puedo dejar de mencionar que esta segunda publicación es cualitativamente superior a la primera en todo sentido. Desde sus materiales, pasando por sus diseños y artes; al cumplimiento de mayores parámetros científicos tales como: índices de identificación bibliográfica, tabla de contenidos en dos idiomas, renovación de las normas de publicación, declaratoria de arbitraje y clasificación de aportes académicos, especificación de proceso de revisión por parte de los pares evaluadores, fortalecimiento del Consejo Científico Editorial con la incorporación de más especialistas internacionales oriundos de Alemania, Colombia, México, Catalunya, Inglaterra; y muchos más nacionales entre sociólogos, antropólogos, economistas, politólogos, juristas, etcétera. Implicando también el fortalecimiento de políticas editoriales, ingreso de mayor cantidad de trabajos inéditos y originales incluidos los del Centro de Investigación Científica; logros todos que nos dejan mucha satisfacción y sitúa a esta publicación como un referente regional.

Este segundo número de la revista "Policía y Seguridad Pública" ha tratado en el marco de un aporte preliminar, pues estamos claros que tiene mucho más potencial y umbral de desarrollo; la temática de criminalidad organizada transnacional. Sobre la misma, deseo detenerme en algunas reflexiones que considero son de rigor.

La primera concierne al hecho del estudio de la criminalidad transnacional, no solo puede ser policial y jurídico; es requerida su instalación en una plataforma transdisciplinaria, en donde participen otras disciplinas científicas que tiene mucho que aportar, incluso mucho más. Me refiero a las relaciones internacionales, la sociología, la antropología, la economía aplicada, las ciencias informáticas, ciencias políticas, psicología, salud pública, entre algunas de las más importantes.

Nos preguntamos: ¿Cuántos estudios científicos existen sobre la economía subterránea o circuitos de economía ilícita? ¿Cómo se reproduce socialmente la delincuencia? ¿Cuáles son las modalidades y rutas de intersección entre los mundos políticos, empresariales y criminales? ¿El cómo y por qué de la cultura criminal y sus espectros de violencia? O bien el imperativo de las perspectivas disciplinarias apoyadas en la estrategia: ¿Cómo se lidia con organizaciones criminales que han cooptado a significativos segmentos de las burocracias estatales? ¿Cómo se les analiza? ¿Cómo el Estado se adelanta a la versatilidad de la organización criminal?

La segunda se refiere al hecho a que sí acaso no ha llegado el momento de escrutar absolutamente todo lo que se ha hecho y cómo se ha enfrentado a la criminalidad organizada transnacional. A fin de prevenir el riesgo de mostrarnos como necios, es decir, creyendo que obtendremos resultados distintos y favorables, haciendo exactamente lo mismo, lo de siempre, en ese espacio, es necesario mucha creatividad, innovación y reingenierías decisionales.

Deseo finalizar con un exhortación y es que el Centro de Investigación Científica se esfuerza por una distribución nacional e internacional de tipo cualitativo; significa que aspiramos a que el producto deje huellas, llegue a donde debe llegar, sea leído y reflexionado, de pié a nuevas iniciativas, genere sinergias y apoyos profesionales para esta misión de país; pero lo más fundamental que cuidemos esta publicación

como patrimonio, nos la apropiemos y en el camino sino se está de acuerdo usemos la trinchera del discernimiento y la reflexión de altura para no preciarnos como sabios en nuestra propia opinión. Que en los días venideros nadie acuse a esta sociedad de haber subestimado las intenciones de todos aquellos que han preferido resolver los problemas a su manera.

Apelo pues a que este proyecto institucional se mantenga fresco y recoja en todo momento el imperativo de la antigua sabiduría escritural: *"El hombre que se aparta del camino de la sabiduría vendrá a parar en la compañía de los muertos"* Proverbios 21: 16

Que esa sabiduría, que sólo da el Señor y que la concede a pocos, privilegie todos los esfuerzos futuros y permita trascender los presentes complejos que suelen ser muy efímeros... Ciertamente el futuro ha comenzado ya...

Muchas gracias.

Juan Carlos Morales Peña
19 de septiembre de 2012